

Opinión

El cambio climático y el hogar chileno



Manuel Eyzaguirre
Gerente General de Kaltemp
columnista

En los últimos años, el cambio climático se ha vuelto una realidad ineludible en Chile. Lo vemos y lo sentimos: un aumento sostenido en las temperaturas promedio, olas de calor que rompen récords, lluvias torrenciales cada vez más intensas. Este fenómeno ha transformado nuestra manera de vivir y nos obliga a replantear cómo enfrentamos algo tan esencial como el confort en nuestros hogares.

En el norte, las altas temperaturas han disparado la necesidad de sistemas de enfriamiento más efectivos, mientras que en el sur, los inviernos, menos rigurosos que antaño, han reducido la dependencia de la calefacción tradicional. Todo esto ha generado un cambio estacional que está redefiniendo las estrategias de las familias para mantener sus casas cómodas y preparadas frente a condiciones extremas.

Personalmente, creo que el desafío más grande que enfrentamos es adaptar nuestras viviendas a este nuevo panorama climático, pero no se trata sólo de sobrevivir; se trata de hacerlo de manera sostenible y eficiente.

La buena noticia es que hoy existen soluciones accesibles y cada vez más verdes que nos permiten responder a estas nuevas necesidades.

En mi experiencia trabajando en Kaltemp, una empresa que tradicionalmente se enfocaba en la calefacción, hemos vivido este cambio de primera mano. Tuvimos que ampliar nuestra oferta y redirigir nuestro enfoque para incluir soluciones que combinen aire acondicionado, bombas de calor y pérgolas bioclimáticas, entre otras tecnologías. Escuchar al usuario ha sido clave. La sostenibilidad y la eficiencia energética no son sólo aspiraciones, sino exigencias concretas de las familias chilenas.

Sin embargo, adaptar nuestros hogares al cambio climático no es tarea exclusiva de las empresas. Las familias pueden tomar medidas concretas para ser parte de la solución:

1. Adoptar tecnologías eficientes: Sistemas como bombas de calor y aire acondicionado inverter son ideales para alcanzar temperaturas confortables tanto en invierno como en verano, reduciendo el consumo energético.

2. Mejorar el aislamiento térmico:

Invertir en ventanas con termopanel, aislación en muros y techos puede marcar una gran diferencia, no solo en el confort, sino también en la cuenta de energía.

3. Incorporar energías renovables: Los paneles solares y sistemas híbridos son opciones reales y viables para generar energía limpia en casa, reduciendo nuestra huella de carbono y los costos de luz.

Otro punto que no podemos ignorar es el papel de los materiales de construcción en esta adaptación. Tecnologías como aislantes térmicos avanzados, pinturas reflectantes y estructuras bioclimáticas permiten crear hogares que consumen menos energía para mantener temperaturas confortables. Incluso los edificios inteligentes, que integran sistemas de monitoreo energético, son una tendencia que espero ver crecer en Chile.

El cambio climático nos obliga a repensar cómo vivimos y cómo acondicionamos nuestros espacios. No se trata solo de adaptarnos al presente, sino de prepararnos para un futuro más verde y habitable para todos.